

Presentación

El cuerpo humano expresa una compleja interrelación en el mundo. Emerge de la dinámica natural y su evolución es intergénesis del psiquismo y del fenómeno social. Es irreducible a la naturaleza. Remite a lo que es propio de cada individuo y, por tanto, a lo que es ajeno, exterior o extraño. Constituye una clausura que define al individuo, siendo, a la vez, entidad sensitiva con múltiples vías de contacto con su entorno, el cual incluye otros cuerpos humanos. El tercer número de **INTERdisciplina** enfatiza esta referencia genérica de *Cuerpos* para abordar un tema clave para la comprensión de la realidad social desde una perspectiva humanista y para comprender, desde el punto de vista social, las aportaciones de las investigaciones en filosofía del cuerpo, historia cultural de la anatomía, así como las aproximaciones *queer*, las teorías feministas y las psicoanalíticas, y los estudios literarios.

Cuerpos alude a un ámbito diferenciado: la especie humana, es decir, nuestra identidad. También refiere diversidades; una de ellas relativa a los sexos: Una gama que no se agota en la distinción mujer-hombre. Amén de fisonomías policromas. Amalgamados con lo que es común y diferente, los cuerpos muestran al mismo tiempo lo que es único, pues cada uno manifiesta las experiencias intransferibles del placer y del dolor, por ejemplo.

El cuerpo es una entidad dialógica por excelencia, pues condensa la relación entre lógicas de comportamiento que pueden ser antagónicas, tales como las del juego de opuestos natural-social, individuo-sociedad, identidad-alteridad, propio-extraño, público-privado, etcétera, que no se suprimen mutuamente sino que conforman una unidad dinámica y compleja.

Este carácter multidimensional de los cuerpos, donde se conjuga la alquimia del organismo vivo —asociada, por ejemplo, a sus procesos reproductivos, mórbidos o de envejecimiento— con las capacidades y funciones características de la vida psíquica —relativas, entre otras, a las emociones, las percepciones, la imaginación o la cognición— es la condición que lleva a estudiar tales procesos desde una perspectiva interdisciplinaria.

Empero, la justificación de incluir el estudio de los cuerpos en este volumen es que lo corporal abarca también las representaciones del propio cuerpo y sus múltiples facetas, así como el significado que se le confiere a la diversidad de los cuerpos o a sus elementos. Estas representaciones y significados son una expresión socio-cultural y una construcción histórica concreta, de modo que no

sólo reflejan las tensiones del juego de opuestos antes señalados sino que las suscitan o las reproducen.

El estudio de los cuerpos incluye la investigación de problemas sociales de la mayor importancia, tales como la exclusión. Conocer la actitud ante lo diferente o lo extraño es continente de las ciencias sociales, pero también de las humanidades, de la ética y la estética sin duda.

La confirmación de que los cuerpos dan cuenta además de la afinidad humana, conduce a que su estudio, desde una perspectiva integral y contextualizada, permita instaurar procesos de convivencia basados en el respeto y la dignidad. La aspiración de que nada de lo humano nos sea ajeno se puede cumplir en este caso con un acto de libertad: elegir las experiencias erótica, lúdica y poética que resuelvan, sin demérito de nadie, las necesidades, las aspiraciones y los deseos propios implica la posibilidad de reconocer, con una actitud empática, el derecho que tienen los otros de ejercer con el mismo propósito su propia capacidad creativa.